

## RESEÑAS

### Espejos de sutiles engaños

*Ironía y parodia en Tomás Carrasquilla.* Luis Iván Bedoya Montoya  
Medellín, Universidad de Antioquia, 1996. 284 p.

Pocos textos de crítica literaria ha publicado la Editorial de la Universidad de Antioquia, y entre éstos se destacan dos estudios serios, dedicados a la obra de Tomás Carrasquilla:<sup>1</sup> *Ironía y parodia en Tomás Carrasquilla* y *Estudio semiótico de "En la diestra de Dios Padre" de Tomás Carrasquilla*.<sup>2</sup> Ninguna otra obra de crítica literaria ha publicado la Universidad; quizá porque tampoco se ha producido alguna que merezca la luz pública. Incluso, en Colombia la crítica literaria continúa escasa por no decir pobre, mas no sólo porque se escriba poco sino también porque las editoriales no publican crítica ni los lectores la solicitan. Ahora se prefieren escritos cortos en revistas ligeras, bien ilustradas y, sobre todo, que no cuestionen el *status quo* de obras que pueden convertirse en telenovelas, dramatizados o películas comerciales. Es decir, pocos lectores toman en serio la crítica literaria, y pocos escriben crítica literaria seria. Entre éstos, el profesor Bedoya, quien entrega con este libro un amable, rico, serio y conciso estudio en el que analiza e interpreta siete obras del escritor antioqueño Tomás Carrasquilla, a la luz de una posición crítica interesante y actual como la de Mijaíl Bajtín, en referencia directa a los asuntos de la ironía y la parodia.

Juntar a Carrasquilla con Bajtín da un resultado novedoso y acertado, casi un producto natural. Ya Bajtín había publicado un estudio sobre la cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento, a propósito de la obra de François Rabelais.<sup>3</sup> Carrasquilla, en varios cuentos, trae de la tradición oral escenas y situaciones que se remontan a la época medieval y a la tradición popular en sincretismo con las leyendas cristianas. Y en el análisis del profesor Bedoya, el lector encuentra como los estudios de Bajtín iluminan la interpretación de la obra de un escritor conside-

1 En 1976 la Editorial había publicado *Tomás Carrasquilla: Cinco cuentos. Lectura crítica*, en el que participaron Luis Iván Bedoya, Augusto Escobar y Consuelo Posada con tres artículos conjuntos; también colaboraron Hernán Botero, Ángela Osorio y Jaime Alberto Vélez, todos ellos profesores del entonces Departamento de Lingüística y Literatura de la Universidad.

2 Profesores Ángela Betancur y Decio Londoño, Medellín, Universidad de Antioquia, 1995, 182 p. Para el profesor Decio Londoño fue una publicación póstuma.

3 Mijaíl Bajtín, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, trad. Julio Forcat y César Conroy, Madrid, Alianza Editorial, 1988, 431 p.

rado de provincia, catalogado como costumbrista y excluido de la alta literatura colombiana.

El libro distribuye su materia en la introducción; en siete capítulos dedicados en su orden a *Dimitas Arias*, *Luterito*, *Salve*, *Regina*, *Entrañas de niño*, *Grandeza*, *Ligia Cruz* y *El Zarco*; y en las conclusiones. Además, ofrece rica bibliografía de y sobre Tomás Carrasquilla, más tres índices: analítico, onomástico y de obras citadas. Sorprende encontrar 74 páginas dedicadas a la bibliografía; y entre ésta, la de soporte literario, teórico y cultural, la cual deja un camino allanado para quienes deseen continuar esta tarea.

Se distingue entre toda esta bibliografía, la que trata sobre Tomás Carrasquilla; por ejemplo, en ella se conoce que del cuento "Simón el mago" ha habido 23 ediciones; 28 de "En la diestra de Dios Padre", 23 de "San Antofito", 21 de "¡Ah la plata!" y de *Salve, Regina*, 27 de *Autobiografía*, 17 de *La marquesa de Yolombó*, entre algunos, fuera de obras en colecciones y antologías. Sólo estos datos permiten pensar en la recepción amplia, generosa, internacional y efusiva de la obra de este escritor antioqueño. Y remata con 25 páginas en letra menuda y apretada, que dan cuenta de lo que se ha escrito sobre esta obra en América y Europa.

Pero la lectura del libro de Luis Iván Bedoya no sólo atrae por el rigor crítico y por los minuciosos registros de fuentes, sino también por la búsqueda de tópicos o fenómenos tan escasos en la literatura colombiana de la última década del siglo XIX y primera mitad del siglo XX: la crítica desde la creación literaria; la parodia, la ironía y el humor; el cuestionamiento de valores considerados permanentes y válidos para todos a través de lenguajes y de situaciones aparentemente inocuos, inocentes o, cuando menos, convencionales; y el develamiento de la hipocresía y de la doble moral de la clase social emergente, y de la sociedad anquilosada en valores del pasado y encerrada en los límites religiosos y tradicionales de la parroquia o del pueblo.

Este trabajo muestra, precisamente, que en estas obras de Carrasquilla, la inteligencia y la sutileza unidas a la burla, a la ironía y a la parodia, revelan tanto el escepticismo del autor modelo ante el *status quo* de la sociedad patriarcal y feudal, como su sarcasmo por el resquebrajamiento interno de las estructuras de esa sociedad tan innoblemente monolítica y casi ingenua, o con cara de ésto y de inocente.

Cada capítulo puede leerse como una unidad independiente, pues toma cada obra para someterla al análisis de acuerdo con una hipótesis específica, pero siempre con el soporte de la misma base teórica y metodológica, y dentro del contexto bíblico y religioso que como *leit motiv* significativo atraviesa las obras elegidas. Así, en *Dimitas Arias* parte del asunto de la especularidad y la opacidad del deseo, mediante la exploración del efecto irónico que produce la parodia, al equiparar el destino de Jesucristo con el de Dimitas Arias, pues es paradójico unir lo ortodoxo del primero con lo heterodoxo del drama del segundo, y con los efectos nefastos para éste en oposición irónica con la búsqueda de su salvación.

En *Luterito* se plantea la conciencia liberal y el control social. Enmarcada en la historia, los conflictos de diversa índole llegan a ella, pero en forma paródica se involucran los elementos ideológicos y políticos junto con los bíblicos y religiosos, y los clásicos europeos, como manera de universalizar ese mundo pequeño, según lo demuestra el autor Bedoya: "Una lectura detenida de la misma desde la perspectiva de la valoración estética de su estructuración literaria permite descubrir los juegos paródicos como uno de los elementos en que más abunda el genio carrasquillano" (p. 22). Este análisis le permite al autor demostrar que el maniqueísmo asignado a dicha novela no existe, puesto que en ella se encuentra, por el contrario: "crítica al discurso moral, a la retórica de la culpa, a la racionalización de la intolerancia católica frente a la libertad de conciencia individual" (p. 37). Además, profundiza en el carácter del héroe en Carrasquilla, ya que su complejidad impide la reducción a un mero estereotipo idealizado.

En *Salve, Regina* explora el debate del amor y la muerte dentro del juego paródico que, a pesar de sus múltiples direcciones, desemboca en la base mariológica cristiana de fuerte presencia en esta novela. Pero en el juego paródico de perspectivas sobre el drama que vive la protagonista, sólo el lector percibe el verdadero curso de los acontecimientos a pesar de la simpatía que la heroína puede despertar en él. "Esta brecha entre la simpatía del lector por la lucha humana de la protagonista por afirmarse y la comprensión del tejido de situaciones que le son adversas es lo que se constituye en este texto de Carrasquilla en la ironía narrativa. Ironía que él logra estructurar eficazmente a través de la multiplicación de juegos paródicos" (p. 75).

En *Entrañas de niño* se propone explorar las vías del instinto al uso de la razón. Parte de la hipótesis de que esta obra es una novela o ficción autobiográfica, por la cantidad de elementos de la vida del autor similares a los de la novela, o viceversa. También identifica relación paródica entre ella y "El Prefacio de Francisco Vera". Y fuera de que la novela muestra el proceso de formación de la conciencia en un niño, también deja ver la manera como el entorno cultural le incentiva a éste la imaginación, pero, sobre todo, "las imágenes literarias, bíblicas y de los cuentos populares, que le sirven al protagonista como medios para construir su imaginario". (p. 97).

En *Grandeza*, identifica un "tejido paródico de historias de amor" (p.107), y cómo supera así la dimensión folletinesca de su trama. Este tema del amor también aparece en *Ligia Cruz*, obra en la que Bedoya analiza la dimensión paródica y la inversión irónica tan propia de ésta, lo que encuentra precisamente en el carácter de palimpsesto de otras historias de amor que la novela de Carrasquilla va convocando, en esta nueva caracterización del amor que invita a confrontar dichas historias románticas, para demostrar luego su hipótesis de que esta novela es "antiromántica, por vía de la parodia y la ironía". (p. 135).

Terminan los análisis con *El Zarco*, obra en la que predomina el drama del héroe expósito. Bedoya plantea que la perspectiva paródica de la obra se abre porque a la vez se trata de una novela de aprendizaje. La ironía se funda a partir de la diferencia entre el héroe de Carrasquilla y el de las obras tradicionales, tanto legendarias como mítico-religiosas y literarias.

Así, pues, Bedoya muestra la maestría de Carrasquilla para construir sus narraciones jugando con las posibilidades que le brinda la parodia, como lo dice en las conclusiones; de esta manera obtiene dos efectos: introducir en sus obras "la especularidad que ensancha las dimensiones de la ficción" y generar "sentido nuevo opuesto al de los textos espejos". (p. 183).

El interés que actualmente suscitan las obras de Carrasquilla se debe, como dice Bedoya, al afecto de universalización o enraizamiento en la tradición literaria, proviene en gran medida de la maestría artística en la construcción de las obras al explotar las posibilidades múltiples de juegos que la parodia le permiten. De igual forma, muestra la manera como este novelista desnuda la condición humana por medio de la ironía dentro de la tradición religiosa y moralista de la sociedad católica y conservadora por excelencia.

Este trabajo, producto de los estudios de posgrado del profesor Bedoya, da cuenta, entonces, de la investigación permanente y objetiva sobre un autor casi emblemático de la literatura colombiana, cuya obra sigue resistiendo todo tipo de análisis, a pesar del poco interés que a ella han dedicado los investigadores y los críticos colombianos. Y el hecho de pasar la prueba de Bajtín en forma tan airosa, bajo el rigor y la objetividad del investigador, la obra de Carrasquilla deja la grata sensación de su carácter universalista y crítico; y la de Bedoya, la certeza de que la contemporización no es sinónimo de actualidad, y de que la labor del verdadero crítico trasciende las exigencias de la moda, del mercado o de los cánones oficiales que imponen los gustos, las tendencias y los criterios de la apreciación y de la crítica literaria.

Óscar Castro García  
Universidad de Antioquia

## Novela y poesía del deterioro

*Álvaro Mutis: una estética del deterioro.* Consuelo Hernández.  
Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1995. 289 p.

Consuelo Hernández llega al refinamiento analítico e interpretativo con este trabajo sobre la obra poética y narrativa de Álvaro Mutis, quien desde hace cincuenta años ha sorprendido con su poesía, y la continuación de ésta en su obra narrativa; y quien ha hecho vacilar a los críticos que aplicaban sus fórmulas convencionales a todo lo que se publicaba en Colombia y aun en el resto de Hispano-

américa. Pero la autora, ajena a los cantos de sirena de homenajes y reconocimientos que continuamente recibe este escritor, se ha dedicado a indagar la riqueza literaria y significativa de toda la obra literaria de Mutis, desde su tesis<sup>1</sup> hasta este libro con el que obtuvo el doctorado en Letras en la Universidad de Nueva York. Es necesario agregar que se trata de la primera obra analítica y crítica que se publica en español sobre toda la obra de este autor.<sup>2</sup>

El libro está dividido en tres grandes subtemas: "Resonancias y consonancias de la obra mutisiana", "Irreductibilidad del decir poético" y "Una estética del deterioro". En la primera reúne y confronta la crítica y los comentarios publicados sobre la obra de Mutis, y revaloriza la valoración que de ésta se ha escrito; así mismo, organiza los datos sueltos que se conocen sobre el autor, lo ubica en el contexto literario colombiano y latinoamericano, y lo relaciona con el rico bagaje cultural que alimenta las obras de Mutis, en esa polifonía de voces que se cruzan de los escritores que frecuentó desde niño, de los que descubrió en la juventud y de los que se separó en la madurez literaria; pero, sobre todo, de quienes permanecen en las distintas épocas creativas del autor.

Pero, aparte de recoger o describir datos, los clasifica según constantes significativas o críticas, en una apretada síntesis, sin apresurarlos y sin abandonar lo esencial de sus apreciaciones o comentarios. Ante todo, le interesa sustentar su hipótesis: "la obra de Mutis constituye una estética del deterioro, donde se cumple la antítesis, 'la fértil miseria'" (p. 41). Por eso, al recorrer el camino que antecede y propicia la obra de Mutis, recoge los elementos que las literaturas colombiana y latinoamericana le fueron dando o que él fue arrancando de éstas: coloquialismo, narratividad en la poesía, y los temas de la decadencia, la nostalgia y el desarraigo, entre otros. Pero, también señala afinidades y diferencias con autores como Gabriel García Márquez, con quien Mutis tiene más encuentros que desencuentros, más amistad que rivalidad, más cercanía humana que literaria.

De otro lado, Consuelo Hernández casi agota las estrechas relaciones de la obra de Mutis con tantos escritores de la literatura universal, como Dickens o Conrad, que lo preceden, y se filtran y atraviesan su obra aunque de ningún modo se reflejan en ella como impertinencias o permanencias abusivas. Son influencias: lo que el surrealismo le aporta en sus inicios, o, en tiempos más cercanos, el *Quijote* y la poesía española. Hernández las define como influencias, consonancias y resonancias. Ella identifica autores, obras, temas y asuntos; entre éstos, al

1. *El poema: una fértil miseria. (Una lectura de Alvaro Mutis)*. Caracas: Universidad Simón Bolívar, 1984. Tesis de magister. 184 p.

2. Un año antes se publica en italiano y luego en español, un análisis de *La Nieve del Almirante*, del bogotano y docente de literaturas iberoamericanas en la Universidad de Bergamo, Italia, Fabio Rodríguez Amaya: *De MUTIS a Muñis. Para una ilícita lectura crítica de Magroll El Gaviero*. Imola: University Press Bologna, 1995. 438 p.

de la historia dedica especial atención por la omnipresencia que tiene en la creación literaria de Mutis, especialmente en la narrativa, en la que llega a representar parte esencial en la significación y en la interpretación.

Al explorar la poesía de Mutis en la segunda parte, "Irreductibilidad del decir poético", Consuelo no puede resistirse contra la dirección hacia la que Mutis orienta su poesía, puesto que la presencia avasalladora de lo poético en la narrativa determina, en forma clara y definitiva, la obra de este autor, diferenciándola y caracterizándola en su originalidad y singularidad respecto de la obra de los demás escritores latinoamericanos: en ninguno la poesía se traslada con tanto ímpetu y propiedad a la narrativa, y nadie ha creado en la poesía latinoamericana un personaje que con fuerza y naturalidad tome cuerpo y ámbito y crezca y muera en la narrativa, como Maqroll el Gaviero.

La poesía de Mutis permite la indagación poética en una especie de metapoética; y, a la vez, plantea las carencias y limitaciones de la palabra para alcanzar ese objeto de búsqueda que es todo poema de Mutis. No sólo las palabras se quedan rezagadas para la expresión de lo inefable — anhelo de todo poeta, fin último de todo poema —, sino también el poema, puesto que a éste también le espera el fracaso como destino inevitable. A pesar de este desastre y de esta lucha ante la realidad, el poeta logra romper el desánimo y, como señala Hernández, con *Los emisarios* (1984) se adentra en el mundo novelesco y hasta rompe con el ritmo y el tono y el tema de su poesía, sin declinar en su concepción de ésta y en su permanente vigilancia de sí mismo, de la realidad circundante, del hombre de nuestro siglo, de la historia y de la palabra escrita. El Gaviero señala la dirección. Por eso, la autora explora la conformación de esta poesía: estructuras constantes, imágenes, ritmo, léxico, recursos y todo aquello que da materialidad a la experiencia poética, para llegar a ese paso de la poesía a la narrativa que ella identifica como paso del poema narrativo a la novela poética (p. 165); y ésta es una de las hipótesis más novedosas de este trabajo, puesto que ha sido fácil, para la crítica y la historiografía literarias, hablar del género del cuento como lo más cercano a lo poético en la narrativa, mas no así de la novela. La autora identifica en la novela de Mutis varios recursos y ritmos que le dan este matiz poético, con la finalidad de que el lector capte en forma más directa la estrecha relación poema-prosa tanto en el contenido como en los recursos formales, y para que pueda entender la "intertextualización" en todos los niveles de esta obra (p. 192).

La última parte, "Una estética del deterioro", desarrolla la tesis central de este trabajo doctoral: mostrar "las estructuras que posibilitan que esta obra sea 'una estética del deterioro' y el modo como ella se inserta en el mundo, según su significación; no ya según 'cómo dice', sino según lo 'que significa el texto' (Todorov, *Poétique*), responderemos a la pregunta '¿qué dice la obra?'" (p. 195). Por esto, una poesía y narrativa de Mutis, para rastrear en ella los signos del deterioro humano: la enfermedad, el deterioro emocional, el nihilismo, el deterio-

ro de los valores centralizantes del individuo y el de la personalidad como ente unitario, así como el exilio y la muerte. En este mapa del acabamiento continuo, destaca a Maqroll el Gaviero como personaje central de la obra y como persona poética al que llama *alter ego* del autor, pero también universal, encarnación del hombre de cualquier sitio, poeta-conciencia del mundo puesto que reúne valores y culturas de Asia, Europa y América. Pero también explora la decadencia social en la obra de Mutis, tanto en los personajes, como en los factores que determinan al hombre en sociedad: lo político y lo económico, así como el espacio y la naturaleza en los que se realiza lo humano.

Termina este recorrido con el planteamiento de la obra de Mutis como propuesta y como respuesta a esa situación de deterioro y de fracaso que Maqroll y los demás personajes viven hasta situaciones límites. Respuesta que presenta en tres manifestaciones: la del individuo, centrada en lo sagrado, lo erótico, el arte, el recuerdo, las drogas y el alcohol, y el suicidio; la de la pragmática y la respuesta que se da al deterioro social. Y concluye: "La ausencia es lo único que nombra esta respuesta ante la propuesta siempre igual: el deterioro" (p. 261); pero señala que "la otra cara del deterioro está en lo dionisiaco y su punto decisivo: el momento en que la negación, el desgaste, se niegan a sí mismos (aunque sea fugazmente) y responde afirmando la vida a través de la estética, el desplazamiento, el cambio..." (p. 261). Y remata con la desesperanza, tema recurrente del escritor y de los críticos y analistas de su obra, no sólo por su obviedad sino también por la presencia apabullante que ella tiene sobre la obra, los personajes y el lenguaje de esta creación. Y por esto la propone como motivo que centraliza y mueve toda la obra de Mutis.

Además de ser exhaustivo trabajo de investigación, es también cuidadoso texto que reúne las características básicas de una investigación, y la prosa suelta y adecuada para cualquier lector con mínimos elementos teóricos pero con pasos fundamentales de iniciación en la obra de Álvaro Mutis. En medio de tantas entrevistas, reseñas, comentarios, críticas y análisis de obras aisladas de este escritor, Consuelo Hernández retoma todos estos discursos, los somete a su mirada analítica y crítica, los identifica según temas, tendencias y situaciones, y asume su visión de la obra de Mutis en sentido integral, muchas veces en contravía de los nombres y textos citados en su trabajo, o a veces en consonancia con otros.

Lo más importante es el soporte de su hipótesis, la continuidad del objeto de la investigación, y la reunión de estos dos trabajos en apretadas páginas llenas de lucidez, distancia y a la vez cariño por la obra de Mutis, conocimiento de todo cuanto se ha dicho y escrito sobre ésta, metodología de trabajo en bien de la obra, libertad en el manejo del método y acercamiento a una escritura personal, seria, accesible, concisa y limpia de subjetivismos, desbordes de cualquier tipo y normatividades teóricas.

Oscar Castro García  
Universidad de Antioquia